

***RESEÑAS***

Rachel AELION. *Quelques grands mythes héroïques dans l'oeuvre d'Euripide*. Paris. Société d'Édition "Les Belles Lettres". 1986. 264 pp.

Obra póstuma de Rachel AELION, publicada como homenaje por un grupo de amigos y discípulos, este libro es una continuación, en ciertos aspectos, de la tesis doctoral que la autora publicó bajo el título de *Euripide Héritier d'Eschyle*. Paris. Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1983. 358 y 440 pp. Si allí se estudiaban en forma minuciosa las obras de Eurípides (tanto las que conservamos completas cuanto las que sólo tenemos a partir de fragmentos) en su relación con los textos esquileos que les han servido de modelos, aquí intentaré retomar la consideración de la obra euripídea, pero tomando como punto de partida algunos grandes mitos heroicos que le permitirán agrupar ciertos textos que, por no estar directamente concernidos con Esquilo, habían quedado fuera de consideración en su trabajo previo. Es por ello que algunos de los grandes mitos heroicos (como el de Heracles o el del ciclo de Troya) no son estudiados en esa obra: su tratamiento fue motivo de un análisis particular en su tesis previa, y por ello no se justifica una reincidencia.

En la breve introducción, además de justificar esta

selección temática, la autora explicita lo que constituirá su modo de trabajo: la reconstrucción de los grandes ciclos míticos a partir de la consideración conjunta tanto de las obras conservadas cuanto de los restos que han sobrevivido de los grandes monumentos del teatro clásico. En este esfuerzo por reconstruir el plan general de una tragedia perdida (a partir de versos aislados y de indicaciones y análisis deducidos de testimonios indirectos) radica el valor del trabajo de la autora: como un arqueólogo, ella une los fragmentos, los arregla, los mueve, ensaya, hace suposiciones y, a partir de lo que tiene, imagina lo que podía ser el monumento (la obra) intacto. Ella misma reconoce que el trabajo no es definitivo: pero, indudablemente, constituye un avance que siempre suscitará nuevos desafíos y nuevas reconstrucciones.

El libro está constituido por cinco capítulos: en el primero estudia los mitos del ciclo tebano; en el segundo, el mito de los argonautas; en el tercero, el mito de Perseo; en el cuarto, el mito de Belerofonte; y en el quinto, los mitos áticos. En todos los casos, los capítulos están subdivididos de acuerdo con las instancias argumentales de la progresión narrativa del mito considerado en su totalidad.

De este modo, el primer capítulo nos llevará por la fundación de Tebas y los comienzos de la nueva ciudad (a través de obras como *Fenicias*, la pérdida Antíope y *Lus Bucantes*); el tema de Edipo se reconstruye también a partir de *Fenicias* y de los perdidos Crisipo y Edipo; el tema mítico de los hijos de Edipo se va siguiendo, en sus distintas instancias argumentales, a través de *Fenicias* y de la pérdida Antígona de Eurípides; finalmente, los mitos que de algún modo están en relación con el ciclo tebano se analizan de manera pormenorizada de acuerdo con la siguiente agrupación: las expediciones argivas contra Tebas (la expedición de los siete, personajes como Tideo, Amfiarao y Adrasto, el tema de la sepultura de los muertos y la expedición de los epígonos); el mito de Heracles (Heracles como héroe tebano y la historia aparentemente inventada por Eurípides de Lico, el usurpador asesino de Creonte); el papel que dentro de este ciclo desempeña Creonte (Creonte y su reinado, el sacrificio de Meneceo y Hemón); finalmente,

el tema de los hijos de Cadmos y su relación con el mito de Dionisos (Semele y Agave por un lado, Autonoe y Acteón por otro, Ino, finalmente, y sus relaciones con el mito de Dionisos). Los datos que permiten reconstruir esta estructura argumental del mito se van espigando en obras de distinta naturaleza, mereciendo un lugar especial aquellos fragmentos de obras perdidas de nuestro autor. El capítulo se cierra con una conclusión que analiza la dificultad para una adecuada interpretación de la complejidad de los mitos tebanos y la importancia que adquiere la obra de Eurípides para el estudio de estos mitos.

En el segundo capítulo, que, como dijimos, estudia el mito de los argonautas, la autora analiza el tema, primeramente, a partir de sus fuentes: antes de los trágicos y en la obra de los trágicos (mereciendo especial atención la *Medea* y la perdida *Hipsipila*); luego analiza los tres estadios argumentales del mito: Frixos y el vellochino de oro (con importantes referencias a los perdidos *Frixos A* y *B* de Eurípides), el retorno de Jasón a Yolcos (con las *Peliades* de Eurípides) y las prolongaciones del mito, con sus referencias a *Medea* y *Jasón* en *Corinto*. En la conclusión del capítulo, la autora muestra la elaboración compleja que ha sufrido el tema mítico, y el modo en que el poeta ha prestado especial atención a los personajes que pone sobre la escena: figuras femeninas en primer lugar (*Medea*, *Ino*, *Alcestes*, *Hipsipila* y *Eurípides*); al lado de ellas, las víctimas masculinas como *Athamas* y *Jasón*, *Frixos* y *Anfiarao*.

En el tercer capítulo, la autora rastrea los distintos acontecimientos de la historia de *Perseo*: su nacimiento (con especial referencia a la *Danae* perdida), la llegada a *Sérifos*, su encuentro con la gorgona (estudiando el episodio desde *Hesíodo* y *Píndaro* hasta *Esquilo*, para terminar en el perdido *Dictis* de Eurípides), la muerte de *Acrisios* y el tema de *Perseo* y *Andrómeda*. En la conclusión, la autora destaca que lo que le ha interesado a Eurípides no es ni este mito original con los múltiples elementos rituales que pueden distinguirse, ni el cuento maravilloso con sus objetos mágicos, sino que lo que él ha rescatado es sobre todo el aspecto humano del mito. La dignidad de los perso-

najes y el nacimiento del amor entre los jóvenes habrían merecido sus más genuinos esfuerzos.

En el cuarto capítulo, el mito de Belerofonte es estudiado históricamente, desde sus primeros tratamientos literarios, pasando por el perdido lobates de Sófocles, hasta terminar con dos completas reconstrucciones de lo que constituyeron la Estenobea y el Belerofonte de Eurípides. En la conclusión, la autora muestra que más que los aspectos espectaculares de este mito, el interés del trágico habría estado puesto en la presentación de los personajes: una Estenobea devenida el tipo de la mujer perversa, y un Belerofonte constituido en el tipo del héroe que se rebela y expresa la amargura del justo cuando se cansa de la injusticia.

En el quinto capítulo se estudian tres mitos áticos: el de Erecteo (con un interesante ensayo de reconstrucción de la tragedia perdida), el de Ión y el de Teseo (abundantemente retomado por el autor en obras perdidas como el Egeo, el Teseo, el Skirón y la Alope, además de las conservadas *Hipólito*, *Suplicantes*, *Heraclidas* y *Heracles*). En la conclusión de autora destaca el carácter patriótico que adquieren estas obras áticas de Eurípides, planteado fundamentalmente a partir de la imagen idealizada del héroe que se encuentra en cada una de ellas.

En la conclusión general de la obra, la autora muestra la utilidad que estos mitos le han prestado a Eurípides: algunos le dan la ocasión de expresar su ideal democrático y pacifista, otros su inquietud sobre la condición humana y sobre las relaciones entre los hombres y los dioses. Estas conclusiones, en la misma línea que las expresadas por la autora en un artículo acerca de la técnica dramática de Eurípides y su concepción del destino humano, junto con las obtenidas en su otro libro acerca de Eurípides y su reelaboración de los temas esquileos, constituyen una elaborada, documentada y profunda visión estructurada en forma de modelo interpretativo que reconstruya el secreto del arte creativo del último de los trágicos: indispensable lectura para cualquiera que desee volver a conmoverse.

a través de los siglos, con la obra de un poeta que vuelve a suscitar las más encontradas pasiones.

*Juan Tobías Napoli*